

LA NOTICIA OCULTADA



Cinquera no parece estar en El Salvador sino en la región más inalcanzable de Africa. Si está en El Salvador es que en Cinquera no está ocurriendo nada importante. Y si está ocurriendo algo importante, es que es tan usual y común en el país que no merece atención alguna de la prensa libre y oficialista de El Salvador. Prensa libre para los criterios de la SIP, prensa oficialista según los criterios de la realidad, según su modo habitual de proceder.

La prensa libre y oficialista hasta el día de hoy no dice palabra alguna sobre lo que está ocurriendo en Cinquera. Sin embargo, La Crónica de ayer da la noticia y, además, reproduce un comunicado y una denuncia de El Comité proliberación de los presos políticos del Bloque Popular Revolucionario. De ambos informes se saca que centenares de soldados, guardias y miembros de ORDEN andan repartidos por los cantones de la zona y que en el pueblo hay cerca de 300 efectivos. Se está tomando militarmente la zona, se están cateando las casas, especialmente en el Catón El Cacao y los campesinos organizados huyen abandonando sus campos y sus milpas. Según estos informes, el operativo comenzó el 8 de Octubre y continúa hasta el día de hoy.

No tenemos suficientes elementos de juicio para valorar lo que está ocurriendo en Cinquera. No conocemos todos los hechos ni las causas todas de los hechos. ¿hasta qué punto llega la represión? ¿qué es lo que se está buscando con ella?

En la denuncia se dice que se trata de una persecución nueva y violenta a los campesinos de FECCAS y UTC. No podemos olvidar tampoco que estamos ya en vísperas de cosechas y de planteamiento de nuevos salarios mínimos. Es claro que si lo que se está pretendiendo es atemorizar a los campesinos para que no reclamen lo que les es debido, se trata de una medida injusta y violenta, que debe cesar inmediatamente con la presión moral de toda la ciudadanía consciente.

Tal vez la justificación se quiera poner en que se va a la busca de terroristas y guerrilleros. Esta suele ser la justificación de los cateos. Pero los cateos, cuando sean necesarios y cuando estén avalados por una orden judicial, deben hacerse con todo respeto, con toda escrupulosidad y sin el menor atisbo de violencia. Algunas veces así han sido hechos en la ciudad. ¿Por qué no hacerlos del mismo modo



cuando se ejecutan en el campo? Si se realizan de mala manera, ¿no se está despertando más y más violencia, además de estarse cometiendo una injusticia y una ilegalidad? ¿Es que no estamos en un Estado de derecho sino en un Estado de la arbitrariedad y de la represión?

Mucho ayudarían a que no ocurrieran cosas ilegales por parte del Gobierno en el fondo o en la forma, el que los medios de comunicación cumplieran con su obligación y dieran cumplida cuenta de lo que está ocurriendo en el país. Pero mucho más fácil es ocultar la noticia y pensar que Cinquera está tan lejos de las redacciones de los periódicos como lo pueda estar una aldea de Rodesia. Con el agravante de que las noticias de las aldeas de Rodesia llegan rápidamente, porque hay periodistas en el mundo que sí saben cumplir con su misión.

14-Oct.-1978